



El café no fue extraordinario.
La conversación tampoco.

Cristo sonrió apenas.
Lo suficiente para seguir.
La esperanza no siempre entusiasma: acompaña.

Cierre:

¿Qué te hace seguir cuando no hay emoción?

Letanía a la Virgen de la Esperanza:

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, ten piedad

Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

Señor, ten piedad

Cristo, óyenos

Cristo, óyenos

Cristo, escúchanos

Cristo, escúchanos

Dios Padre celestial

Ten piedad de nosotros

Dios Hijo, Redentor del mundo

Ten piedad de nosotros

Dios Espíritu Santo

Ten piedad de nosotros

Santísima Trinidad, un solo Dios

Ten piedad de nosotros

Virgen de la Esperanza

Ruega por nosotros

Madre de la Esperanza

Ruega por nosotros

Estrella brillante de nuestra fe

Ruega por nosotros

Refugio de los que sufren

Ruega por nosotros

Consuelo de los afligidos

Ruega por nosotros

Portadora de la luz en la oscuridad

Ruega por nosotros

Fuente de paz y fortaleza

Ruega por nosotros

Madre que nunca decepciona

Ruega por nosotros

Guardiana de nuestra esperanza

Ruega por nosotros

Mujer de fe inquebrantable

Ruega por nosotros

Madre de la esperanza que no defrauda

Ruega por nosotros

Virgen de la Esperanza, que nos gui as en tiempos de tribulación

Ruega por nosotros

Virgen que sostienes nuestra fe

Ruega por nosotros

Madre que ilumina nuestro camino

Ruega por nosotros

Abogada que intercede por nosotros

Ruega por nosotros

Reina que nos ofrece consuelo

Ruega por nosotros

Madre que nos enseña a confiar en la promesa de Dios

Ruega por nosotros

Auxilio en la lucha contra la desesperación

Ruega por nosotros

Oremos

Oh Virgen de la Esperanza, madre llena de fe y fortaleza, que en medio de las pruebas nunca perdiste la confianza en la voluntad de Dios. Te pedimos que nos otorgues tu consuelo, nos infundas tu esperanza y nos gui es en los momentos de dificultad.

Intercede por nosotros ante tu Hijo Jesús, para que podamos vivir con la certeza de su amor eterno y su gracia.

Am n.